

ct

Arabia

de
Tamara Monzón

(fragmento)

Para aquellas que desaparecían, desaparecen y desaparecerán al cumplir los quince. Aquellas niñas de tez morena y cabellos largos que cantaban, cantan y cantarán...

«Lo importante no es lo que nos hace el destino, sino lo que nosotros hacemos de él»
Florence Nightingale.

Dramatis personae¹

ARABIA, 15 años. Preparada para ser Una Madre.

JOEL, 15 años. Preparado para ser Un Padre.

LA SHABANA, sacerdotisa virgen conocida también como *Mujer de la seda*. Elegida por el pueblo para encarnar a la hermana de EL DIOS PADRE y LA DIOSA MADRE. Encargada de la tradición oral. Sus pupilas aseguran que todas las familias tengan hijos. Siempre se cubre con un manto blanco y sagrado.

LA FAMILIA, coro compuesto por:

EL DIOS SEDA, representa el poder patriarcal y las figuras masculinas de Los Cinco Jueces. Dios creador.

EL DIOS PADRE, primer hijo de EL DIOS SEDA. Representa a todos los padres del poblado.

PADRE DE ARABIA, padre de hijas.

LA DIOSA MADRE, primera hija de EL DIOS SEDA. Figura que recoge a todas las madres del poblado.

MADRE DE ARABIA, madre de hijas.

LA DIOSA PETAL, aquella que se creó para acompañar a EL DIOS SEDA, figura matriarcal de la familia. Símbolo de la fertilidad.

ANCIANA, la madre más antigua que queda viva.

¹ NOTA: Esta obra puede ser representada por 7 actores para reforzar la idea de la pérdida de identidad de los padres de Arabia.

Cronotopo

La historia transcurre en El poblado del Dios Sedah. Es un lugar aislado del resto del mundo, anclado en la tradición oral y las normas de los dioses. Las divinidades veneradas son conocidas por sus fieles como Los Cinco Testigos o Los Primeros Seres.

Este poblado agrícola se sitúa cercano a un lago, donde hay un pequeño oasis vegetal. Los habitantes han fabricado sus hogares con paja y ladrillos de arcilla. Las viviendas son denominadas cabañas y están rodeadas por grandes campos que son utilizados para proporcionar el sustento del poblado.

La historia se centra en los sucesos ocurridos entre dos amaneceres. El tiempo puede ser pasado, presente o futuro; pero siempre fue, es y será lejano a lo que somos.

I.

Templo. LA FAMILIA rodea a LA SHABANA. La sacerdotisa, oculta tras su manto sagrado, permanece en trance. Su cuerpo liviano es rodeado por los miembros de LA FAMILIA. Sobre un mar de sensaciones, LA SHABANA conecta con cada sonido que emana del choque de las diferentes voces de los dioses. Los Cinco Testigos recitan mientras amanece un nuevo día...

La Canción de los Primeros Seres.

EL DIOS SEDAH
El mundo explotó.

LA FAMILIA
El fin de una tierra robada.

EL DIOS SEDAH
Un mal que arrasó.

LA FAMILIA
La humanidad acabada.

LA DIOSA PETAL
De flores nació...

LA FAMILIA
El Creador de su amada.

LA DIOSA PETAL
Su unión fundó...

LA FAMILIA
La primera camada.

LA DIOSA PETAL Y EL DIOS SEDAH
El amor los unió.

EL DIOS PADRE
Padre a Madre fecundaba.

LA DIOSA MADRE
Madre hijos dio.

LA SHABANA

La Shabana lo aseguraba.

LA FAMILIA

La especie nació.

LA SHABANA

Unidos en una manada.

ARABIA entra en la escena corriendo agarrada de la mano de JOEL. Juegan a descubrir quién es más fuerte. JOEL acaba atrapando entre sus brazos a ARABIA. La besa. La luz de la escena traslada a la pareja desde el Oasis vegetal a la Cabaña de paja y arcilla donde vive ARABIA.

III.

Cabaña de paja y arcilla: casa de JOEL. LA SHABANA, cubierta con su manto, está situada en el centro. La sacerdotisa extiende una tela de seda blanca. JOEL abraza a ARABIA.

JOEL

Saldrá bien. (*Besa la frente de ARABIA y ésta se retira.*)

LA SHABANA

¿Qué ocurre? ¿Los nervios afloran? Siempre es así al principio... Tienen que estar relajados. Es un día dichoso. Hoy, Una Madre y Un Padre darán una nueva vida a nuestra especie bajo la mirada de los dioses. El Dios Sedah bendice vuestra unión sagrada mientras su amada Petal espera con rosas en sus manos para que todo salga como ha de ser.

JOEL

Shabana, pronto este sentimiento dará su fruto.

LA SHABANA

Una Madre debe tumbarse. Un Padre y La Shabana serán los dos primeros testigos...

ARABIA

(*Interrumpe.*) ¿Una Madre puede hablar en privado con la Shabana?

LA SHABANA

Tiene que acostumbrarse a que Un Padre siempre está presente.

ARABIA

Una Madre quiere resolver las dudas antes de la ceremonia.

LA SHABANA

¿Un Padre puede retirarse?

JOEL

Él se retira. Confía en que Una Madre sabrá qué decirle a la sangre de su sangre.

JOEL sale de escena.

ARABIA

No sé si estoy preparada.

LA SHABANA

¡Arabia, no puedes hablar así!

ARABIA

¡Perdona! A Una Madre se le olvida utilizar el lenguaje de forma correcta. Ella pensaba que podía hablar con la sangre de su sangre con el otro lenguaje.

LA SHABANA

Arabia... Ahora cumplo mi deber como La Shabana. Y La Shabana utiliza el lenguaje que ha de utilizarse. Una Madre debe seguir su ejemplo y cumplir con su obligación.

ARABIA

Una Madre no volverá a hacerlo mal.

LA SHABANA

Una Madre tiene que acostarse sobre la seda. (*ARABIA se acuesta sobre la tela blanca.*) Ha colocado su cuerpo en la posición adecuada para la ceremonia.

ARABIA

Estoy incómoda. Y los dos testigos se van a dar cuenta. Va a doler porque tendré sus ojos pendientes de la aparición de los pétalos rojos del dios Sedah.

LA SHABANA

Arabia, nos conoces a los dos. Joel se va a unir a ti. Entiendo que seas pudorosa, el cuerpo de Una madre es algo sagrado y no puede ser mostrado de cualquier manera. Esta es la forma debida, no lo olvides.

ARABIA

Después, la madre de Una Madre desnuda y lava a su hija. El padre de Un Padre desnuda a su hijo. (*Pausa.*) A veces es confuso decirlo. No voy a poder repetirlo una y otra vez mientras mi madre me lava. Seguro que lo digo mal.

LA SHABANA

Lo has dicho sin problema alguno. Y ahora tiembles como una hoja soplada por el viento. Tenemos que comenzar. El sol está casi situado en el lugar necesario.

ARABIA

Que tú nos mires no es lo mas me aterra, tía. Los otros. Todos mirando mi unión carnal. ¿Sería castigable que cerrasen un poco sus miradas?

LA SHABANA

No te vas a dar cuenta de que estamos. Tienes que dejar llevar a tu cuerpo. Seguro que Joel ha practicado para este día.

ARABIA

No quiero pensar que Joel sabe más que yo.

LA SHABANA

Un padre siempre sabrá más que Una madre.

ARABIA

Tía, ¿por qué hay que beber la infusión?

LA SHABANA

Porque es una ceremonia, Arabia. Porque están hecha con los pétalos de vuestra unión. Así lo dijo el dios Sedah. Entiendo que estés nerviosa, pero saldrá bien. Te has preparado para esto... ahora deja de hablar de ti misma, tienes que acostumbrar a tu lengua. Avisaré a Un Padre, no hace falta que Una Madre se levante.

ARABIA

¿Qué ocurre si no aparecen los pétalos?

IV.

Oasis vegetal. Noche abierta, luna llena. ARABIA ve su vestido y sus brazos cubiertos de sangre.

ARABIA

Madre, tus ojos llenos de espinas se clavaban en la seda blanca. No había pétalos. No había pétalos.

Intenta limpiarse, pero la sangre no desaparece. Cubre su cuerpo con la tela blanca, también manchada de sangre. LA DIOSA MADRE tararea una melodía...

La Canción Duerme, duerme.

LA DIOSA MADRE

Duerme, duerme,

Duerme pequeña niña.

Sueña, sueña con Sedah y Petal.

Duerme, duerme,

Duerme que llega el día

Sueña, sueña, y las penas se irán.

ARABIA

Todas las noches sueño con pétalos. La luna me observa desde el cielo. Tiñe de sangre cada rosa. Me avisa, madre, me avisa. (*Tararea la misma melodía que LA DIOSA MADRE.*) Veo mis brazos cubiertos de tus lágrimas rojas. Escucho gritos. Gritos que me piden que no lo haga, que no hay vuelta atrás. Madre, yo quiero correr por los campos. Quiero seguir escondiéndome de mis hermanas, quiero que ellas me encuentren y me digan que quiere volver a jugar. (*Pausa.*) Tengo mucho miedo, madre. No quiero que la luna lllore sangre. No quiero que tú llores sangre, madre. Quiero ser Arabia, quiero hacer caso al agua hervida de mi cuerpo. (*Vuelve a tararear.*) Quiero despertarme de esta pesadilla y que me arropes, madre. No te vayas. No me dejes en el lago. No me dejes.

XI.

Zona del Lago que pertenece al Poblado del dios Sedah. Anochece. JOEL y ARABIA llegan al lugar corriendo. ARABIA cubre su cuerpo con la seda sagrada.

JOEL

Aquí, detrás del matorral de cañas.

ARABIA

Tenemos que continuar, nos encontrarán.

JOEL

Estamos lejos. Casi hemos cruzado la frontera.

ARABIA

Deberíamos atravesar el lago.

JOEL

Ocultos no nos encontrarán. Debes reposar.

ARABIA

No puedo quedarme aquí.

JOEL

No puedes seguir caminando en tu estado.

ARABIA

Puedo aguantar millas si es necesario.

JOEL

Arabia, escúchame. Es mejor descansar y partir al amanecer.

ARABIA

No. Pueden descubrirnos aquí, yaciendo... y entonces el castigo será peor.

JOEL

El frío de la noche es mejor pasarlo a cubierto, con el calor de nuestros cuerpos.

ARABIA

Podemos caminar sin padecer frío alguno. Tengo la seda.

JOEL

La seda sagrada es muy fina y no sirve de mucho. Ahora no puedes enfermar, Arabia.

ARABIA

Una Madre la tejió para mí. Su calor me protegerá. Vámonos.

JOEL

No.

ARABIA

No te he liberado para que nos descubran.

JOEL

Lo has hecho porque me necesitas.

ARABIA

Marchemos. (ARABIA *camina, pero* JOEL *no se mueve*.) ¿No vienes? Volveré y diré que me has raptado.

JOEL

¿Y después qué harás? Te quieren como pupila de La Shabana. Todos tus hijos serán para quienes no pueden tenerlos. ¿Quieres eso?

ARABIA

No finjas que lo haces por mí.

JOEL

¿Por quién si no?

ARABIA

Si nos encuentran, perderás tu don de ser padre y después caminarás condenado a vagar sin tierra. Sin familia.

JOEL

Por tu culpa. Y aún así aquí estoy, protegiéndote.

ARABIA

No me proteges a mí por ser Arabia. Me proteges por ser Una Madre.

JOEL

¿Y para qué me has liberado, entonces?

ARABIA

Porque en mi interior tengo algo más valioso que yo misma.

JOEL

Estamos de acuerdo.

ARABIA

¿Tú me amas? (*Pausa*.) ¿Me amas, Joel?

JOEL

Me has hecho un gran daño.

ARABIA

¡Malinterpretaron mis palabras!

JOEL

¡Tenías que distraer a tu tía para que yo manchara las sábanas! ¡Era fácil!

ARABIA

No era fácil.

JOEL

Mis manos se helaron. Necesitas descansar.

JOEL comienza a improvisar un refugio entre los matorrales elegidos.

ARABIA

No pienso quedarme aquí.

ARABIA se marcha. JOEL la detiene y la toma en sus brazos.

JOEL

No te vas a mover.

ARABIA

¡Suéltame!

JOEL

Vamos a quedarnos aquí.

ARABIA

¡No!

Forcejean. JOEL aprovecha la seda sagrada para inmovilizar con ella a ARABIA.

ARABIA

¡Suéltame!

ARABIA logra zafarse y empuja a JOEL. Él la golpea. Ella cae al suelo. ARABIA coge una piedra y golpea a JOEL.